

Organo del partido Unión Republicana

Suscripción

Tortosa, un mes. 0'50 pesetas,
Fuera, un trimestre 1'50 id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA AGUSTIN QUEROL, 5, 1.º

*El clericalismo es á la religión lo que el caciquismo es á la política.
La monarquía española ha hecho del Estado instrumento de dominación; invirtiendo los términos, el poder ha subyugado al derecho.*

N. Salmerón.

Comentando unos comentarios

Este viaje regio reviste el encanto de las viejas fábulas que creó el helénismo. En ellas, escribe Renán, cada uno encuentra lo que busca.

La crónica—mezquina y torpe,—no nos ilustra con la frase con que, Antonio Maura, resumió entre sábanas, la impresión de la jornada. Bien pudiera ser que el gran optimista la despedazara labios adentro al percatarse de que encerraba, todo el dolor que tuvo y tiene aquella otra de un gobernante más envanecido y más sabio: "Yo he querido investigar lo que bajo el sol pasa, y he visto que sólo era aflicción de espíritu."

Madrid—este Madrid que tiene para nosotros el encanto de una pequeña torre de marfil,—ha escrito en sus papeles, con la misma tinta que ayer grababa: "Barcelona es separatista," esta sentencia: "Barcelona es monárquica." La verdad, por fortuna, ciérriese irónica sobre las dos suposiciones.

No se nos conoce aún. No nos conocemos nosotros mismos. ¿Por qué se habla tanto de Cataluña? ¿Por qué no se la deja sola en su trabajo?

Yo temo que ese zumbir de palabras lejanas, de palabras vagas, haya entorpecido nuestra marcha. Y temo más: temo que nosotros mismos, obligados á la defensa, á la justificación, á la réplica, hayamos adentrado nuevamente en un sendero del que prometimos huir, del que huimos hace algún tiempo. El odio ó la envidia sirve de escantillón á los juicios que sobre esta región española se leen en periódicos de España. Mientras aquí una honrada sinceridad, escribe: "nobleza castellana," "hidalgía castellana," la hidalguía y la nobleza dignanse estampar estas palabras: "egoísmo catalán," "barbarie catalana," "rutina catalana." Nosotros—claro está,—ni tenemos ni queremos la mansedumbre del padre Job. Reducir á la verdad y al silencio, á cuantos hablan sin sentir, primero, sin ver, segundo, es empresa que viene malogrando aquellos afanes del espíritu que tuvimos.

¿Por qué no se nos deja? ¿Por qué viene el ruido á turbar el murmurio de la colmena? Amamos la vida privada. Queremos vivirla. Por sentir la intensidad de esta vida recordaba Miguel S. Oliver que en los siglos XVI y XVII, escritores y viajeros hablaban de Cataluña como de una "pequeña Inglaterra," como de "una Holanda." Estábamos y estamos muy distantes de esta actividad uniformista, burocrática que todo lo desenvuelve en la tribuna y lo cifra todo en la elocuencia. Somos más rudos, pero somos más sabios. No tendremos á un Melquiades Alvarez; pero tuvimos á un Pi Margall. Alguien dijo que corría por nuestras venas sangre semita; porque no había de los Pirineos al Ebro, impetuoso guerrero; pudo contestársele, y no se quiso, que Cataluña, amiga del telar y de la casa—como los ingleses—cuando necesita de la espada encuentra un Prim; cuando habla

del heroísmo, escribe, sencillamente, humildemente: Gerona. Pero, nuestro intento no era revestirnos de oro, sino de cultura. No era resucitar un pasado, sino crear un presente. El pasado lo veíamos considerando como justificación única, de los pueblos muertos.

De aquel injusto reproche, á estas horas en que una parte de Barcelona aplaudirá la soberanía de D. Alfonso XIII y la hermosura de la reina Victoria, Cataluña ha venido recogiendo todo lo que la actividad política arroja sobre la actividad privada. Nos reconocen la energía de un inglés, pero ven en nosotros el empaque, la tiesura, el redicho acento de un hijo de Portugal. Y por esta supuesta forma de nuestro ser, embrazan la lanza, y arremeten con todo. Para detenerlos sería preciso que en las esquinas de vuestras calles substituyéramos el guardia urbano por el dios Hermes: el les iría recordando á cada momento nuestro camino de redención... Ya en el camino quizá comprendieran nuestro orgullo. La raza más vigorosa—dice Ross—será siempre la que tenga un fuerte sentimiento de su propia superioridad. Una bomba, un incidente, una policía que no reúne los prestigios de Sherlock-Holmes, un gesto de Cambó, un discurso en castellano,—si debiera decirse en catalán,—ó catalán—si la ocasión requiriera el castellano—han sido para ellos, documentos irrefutables de nuestra decadencia... Y—bárbara paradoja—los que anhelan un ejemplo de Inglaterra, y veían en nosotros—españoles—actividad inglesa, no reniegan al comprobar la ruina, la desesperanza: rien, como cuando en una escena trágica, cruza un gato la escena...

Ahora, basándose seguramente en los indicios de otras fechas, aseguran, alegres, triunfantes, que Barcelona ha dado concreta fe de sentimientos monárquicos. Yo no puedo graduar el entusiasmo que ha sentido, que siente Barcelona en estos momentos. Esto y lejos de Barcelona. Mi ciudad, es una ciudad pequeña, quieta, á donde no llegan, por estridentes que sean, los vítores de la Rambla. No puedo precisar lo que en el corazón de un pueblo que sabe abreviar en los mares que bañan las costas de Grecia, habrá pasado al recibir á una mujer hermosa. Yo no he tenido la suerte de enfrentarme con esa dama inglesa, reina de España; los anticipo sin embargo, que para la belleza guardan fuego mis ojos y respeto mi frente.

Yo no sé—lo repito—si la cortesía ha trascendido á entusiasmo. Sería difícil precisarlo. Bossuet halló en la historia del pueblo de Israel—el más alejado de la monarquía—justificaciones para la política de Luis XIV. ¿Quién les quita á ciertas gentes ver sumisión en el respeto? Pero yo creo que en esta ocasión fingen la risa y la pluma anda zaguera y torpe por el papel.

Supuesto este entusiasmo, supuesta esta devoción popular, supuesto este homenaje á los soberanos y al Presidente de su Consejo de Ministros ¿solazaríase como manifiesta la intelectualidad madrileña? ¿Si el Madrid que

ama la cultura, que se afana por crear minorías sábias en política, que glosa en un desprecio la ética de Moret y de Maura, si ese Madrid, espiritualidad castellana, estuviera en lo cierto al afirmar que Barcelona ha levantado los brazos, como Moisés, para proclamar la gloria, el triunfo de la monarquía española, reiría? ¿Reiría ó tendido como un mahometano en los eriales españoles, repasaría—sosteniendo Alfonso XIII su juramento al Cardenal y aplicando Moret sus reformas religiosas—los Proverbios que en la dulce compañía de setecientas concubinas, escribió—desesperanzado de su vida y de su pueblo—el sábio Salomón?... No divaguemos. Madrid ríe, porque comienza á conocer esta raza, porque de lo que se halla persuadido es de que solo Salvatella, Hurtado y Calvet, llevaron de las Ramblas al Parlamento el espíritu del pueblo catalán...

MARCELINO DOMINGO.

(De La Publicidad).

¿Quien es más patriota?

La Epoca lamenta en un artículo la labor de algunos periódicos de provocar disturbios y recelos entre unas y otras regiones con motivo de supuestas palabras de Maura, y del viaje del Rey á Zaragoza y Barcelona.

El viejo diario conservador ha puesto, en ese pleito, el dedo en la mismísima llaga. Los grandes rotativos madrileños están asiduamente laborando en sentido separatista. Fíjense sinó en los innumerables artículos que se han publicado criticando costumbres y cosas de Cataluña, atacando á todo lo genuinamente catalán, inventando apariciones de separatismo, entorpeciendo por cuantos medios han podido las justas, las sagradas aspiraciones de la región catalana. Todo porque esta región cometió el delito de matar el caciquismo que la agarrataba, y se levantó decidida y vigorosamente para acudir al poder central en demanda de la autonomía, como saludable medida para su regeneración y engrandecimiento.

¿Dónde está el cariño, la cordura, la sensatez que había de resplandecer en los artículos de esos periódicos que han tratado tan mal el problema catalán?

¿Que movil les ha guiado para hacer esas torpes campañas, campañas que solo habían de hacer nacer recelos de las demás regiones en contra Cataluña?

¿No es eso labor separatista?

Y luego esos mismos periódicos, los que tanto mal han dicho de Cataluña, los que tanto interés y mala fe han puesto en hacer germinar un odio contra Cataluña—odio que solo existe en el corazón de algún insensato, necio ó loco—los que con sus campañas anti-catalanistas tanto daño han causado y causan á la madre patria, los que querían sembrar de sal los campos de esta región, son los que quieren ser los más buenos y más entusiasmados patriotas españoles...

Pero el pueblo sensato, esa gran parte de pueblo que aun piensa y que con su mirada inquisitiva gusta de desmeduzarlo todo, quitando toda la palabrería huera, toda la hojarasca que esos grandes patriotas envuelven sus escritos, describe un fondo en que se agitan los celos mal reprimidos y la ambición mal disimulada. La ambición, sí; esa propulsora de las almas grandes les ciega y les hace chapotear en el lodazal de la envidia que sienten por su hermana Cataluña que les enseña la forma para poderse regenerar.

El pueblo comprende todo eso. El pueblo ve como esos escritores lo censuran todo en inutil cháchara y se quejan de males ó defectos que son ellos los primeros culpables y mantenedores, y no puede reprimir la sonrisa incrédula y burlona que asoma en su cara, y se ríe de ese patriotismo que á grandes voces proclaman los que con su inhabil labor se han ganado el título de Cataluña.

En vez de observar esos periódicos una exquisita prudencia y cordura que cubriera de vergüenza que habían de sentir ante el resurgir potente del espíritu catalán con su fecundidad civil y cívica, aun se atreven á insultar á Cataluña, á menospreciarla, á atemorizarla con el imaginario fantasma del separatismo...

Hora sería ya, señores colegas, de que cesaran de una vez esas campañas suicidas, y la cordura y la razón entrara por sus puertas.

Cataluña ha enseñado á España entera como se mata el odiado caciquismo. Cataluña, siempre con el más noble y más alto espíritu patriótico, solo desea regenerarse; y para ello está pidiendo al poder central satisfaga sus aspiraciones autonomistas. Esto no es exclusivismo. Y no lo es, porque Cataluña desea salvarse y con ella, salvar á las demás regiones hermanas y todas juntas, completamente regeneradas, formar la patria común grande, hermosa, próspera.

Ahora, señores patrioterros de nuevo cuño, medita bien y contestadme á conciencia—si es que no habeis olvidado el concepto que de ese sagrado nombre debe tener todo ciudadano honrado—quien es más patriota; ¿Los que viendo el inminente peligro que amenaza hundir á España en espantosa ruina desean salvarse de la debacle y con espíritu noble y leal muestran al país la forma práctica y factible para su salvación, ó los que sin valor suficiente para deshacerse del yugo caciquil y centralista se resignan cobardemente á perecer en un mar nauseabundo de ambiciones, envidias, rencores y concupiscencias, sin acordarse algunos de esos periódicos quienes fueron la causa de nuestros desastres coloniales y del bochornoso tratado de París?

FLECHAZOS.

Tortosa 1908.

Inedito

Parisiense.-La guerra

Alguien dijo que en cierta ocasión

histórica que danzábamos sobre un volcán la mayor oportunidad acaso, hoy podríamos repetir aquel tropo al parecer exagerado, y aun nos quedaríamos cortos para expresar la realidad de los actuales momentos. Pero ¿estallará el volcán sobre el cual están haciendo las naciones europeas arriesgadas piruetas?

Yo no soy de esos agoreros taciturnos y pesimistas que ven aparecer la imagen siniestra de la guerra en cada revuelta del camino, es decir, cada vez que el más insignificante conflicto se dibuja en el horizonte, no se vaya á creer que este mi escepticismo en materia de guerra, que está mi convicción de que la conflagración general tantas veces anunciada como inminente dista mucho de ser una eventualidad probable dentro del cuadro de las previsiones futuras se fundan en la hipótesis de un progreso moral en nuestras costumbres, de un humanitarismo hermoso que no existesino como ilusión en la mente de los idealistas y de los poetas. Sí yo creo firmemente en la imposibilidad de la guerra—hablo de una guerra general ó de una guerra entre dos potencias poderosas—es porque me fundo en otro orden de consideraciones, que todo el mundo se sabe de memoria pero que conviene repetir de cuando en cuando para que público timorato y pusilánime, que tan fácilmente suele caer en la exageración y en el pánico, no se deje influir por funestos é interesados auguros.

La guerra es hoy una cuestión económica mas que una cuestión de orden diplomático ó de dignidad nacional. Podría citar muchos casos en que la diplomacia ha sido descaradamente escarnecida escarnecida, en que la dignidad nacional ha sido positivamente hollada (aunque las partes interesadas han tratado de disimularlo y explicarlo movidas por un pudor tardío), desde las últimas grandes guerras europeas...; y, sin embargo, no ha estallado el *casus belli* y las negras nubes amontonadas en el horizonte se han disipado como por encanto al impulso de la más tenue brisa. La guerra cuesta hoy—estando en la paz—una inmensidad de dinero, y éste es el principal argumento en favor del desarme general, que todo el mundo preconiza pero que nadie se atreve á proponer.

Figuraos lo que costaría la guerra á partir del día en que fuera un hecho Alemania y Francia saben perfectamente que la explosión de un conflicto entre ellas representaría la derrota positiva de ambas naciones dentro del orden económico, y un retroceso moral é intelectual de medio siglo por lo menos. De aquí que ambas naciones, cuya mutua hostilidad amaga perennemente—al parecer—la amenaza de ese conflicto se mantenga en actitud extremadamente cortés, y procuren sortear siempre las mayores dificultades evitando toda suerte de rozamiento que imprudentemente pudiera llevarles, sin ganas, á la guerra.

Pero, dejando aparte estas consideraciones de orden general, ciego estaría quien no viera que hoy los acontecimientos se han precipitado y que el conflicto pudiera presentarse... por contagio.

El territorio de los Balcanes que que era ya un incendio no extenso en un rescoldo de aparentes cenizas esta echando afura vivas llamaradas que amenazan propagarse y generalizar el siniestro. Las potencias—que siempre llegan tarde como los geníarmes de la zarzuela de Offenbak—no supieron prevenir las cosas á tiempo, y ahora tratan de echar agua a las llamas para apagarlas, imaginando un segundo acto para el tratado de Berlín. No he nacido para profeta, aunque el azar me ha hecho preserir y

anunciar muchas que luego he visto realizadas; pero yo tengo para mí que esa segunda edición que se prepara del tratado de Berlín no conseguirá nada de lo que se proponen las potencias que van á convocar la conferencia. Irrisión, nada más que irrisión y comedia será esa futura conferencia. Y si no, al tiempo.

No hay necesidad de ser muy lince para ver que hoy estamos en el mundo —en Europa sobre todo—en plena evolución revolucionaria, ó en plena revolución evolutiva; me es igual. Los pueblos y regiones de razas y de lenguas distintas tienden á disgregarse para reformarse con arreglo á las leyes etnográficas y antropológicas que esencialmente las rigen. El que hayan estado sujetas tiránica ó circunstancialmente á una potencia más poderosa que las ha englobado un día por un golpe de fuerza, no es razón para que hayan de estar eternamente supeditadas al odiado yugo. Yo veo, con profundísima simpatía ese movimiento de disgregación y de reforma que se ha iniciado—brutalmente si se quiere, no importa—en la península de los Balcanes y en la legendaria isla de Creta. Servios y búlgaros, montenegrinos, bosnios y cretenses: todos teneis cien veces razón; es más, ha llegado la hora de emanciparos de estupidas tutelares, por no decir de ultrajantes tiranías. Dicen que hay un tratado de Berlín que os mantiene aherrojados ó súbditos de un poder central odioso del cual estáis infinitamente distanciadas por vuestro abo-lengo y por vuestras tradiciones. Rasgad ese tratado. No dependeis de la Europa. Sois hijos de vosotros mismos y podeis disponer libremente de vuestros destinos. ¿Por qué habrías de consentir que la Europa comedianta ridícula se mezclara en vuestros asuntos interiores?...

Puede estallar la guerra claro está; pero en todo caso, no será la guerra continental tan temida y tan terrible contra la cual se levantarían los mismos que fingen desearla.

Será la pequeña guerra, la necesaria, la indispensable para que unos pueblos esclavos se rediman y otros recuperen la independencia perdida. En este caso ¡bendita sea la guerra!

A. VINARDELL-ROIG.

Paris, Octubre 1908.

Diálogos ejemplares

Los partidos políticos

—... Pero no basta que digas que eres antisolidario. Deberías decir también por qué lo eres.

—¿Qué por qué lo soy? Por enemigo de la Solidaridad.

—Naturalmente. Sin embargo, como la Solidaridad es una coalición política para el logro de determinadas aspiraciones catalanas, se puede ser su enemigo por dos motivos diversos: ó por repudiar la coalición con los otros partidos, con el carlista por ejemplo, aun compartiendo esas aspiraciones de Cataluña; ó bien por renegar de tales aspiraciones, aun mirando con simpatía, para fines determinados, una coalición política. Mas claro: Se puede ser hasta catalanista y ser antisolidario por no querer aliarse con los adversarios políticos ni para la autonomía de Cataluña; y se puede ser hasta ultramontano y ser antisolidario por estar dispuesto á liarse con cualquiera contra el catalanismo.

—Te comprendo perfectamente y además, comprendo á donde quieres llegar. Tú creas que algun día, acaso después de conseguidas en el Parlamento ciertas reformas en ese sentido autonómico y llegado el momento de

decir aquí si han de utilizarse con espíritu conservador ó con espíritu liberal se bifurcará la Solidaridad en dos corrientes rivales decididas á disputarse el predominio en Cataluña. Entonces, piensas tú, la izquierda, rota su solidaridad con la derecha, abuyendo el fantasma del carlismo, borrada cualquiera sospecha de contubernio reaccionario, podría agrupar á toda la democracia catalana. Pues te equivocas.

—¿Y por qué me equivocaría si pensara eso que tu dices?

—Porque esta izquierda no dejaría de tener por alma un sentimiento nacionalista estrecho, exclusivista y limitado. Vosotros habeis convertido aquí la Unión republicana española en un partido local. Y en un partido local? No ha sido esta obra de una de esas oleadas colectivas de la historia que pasan por encima de la voluntad de los directores de grupo, de los acuerdos de las Juntas y de las conversaciones de los Casinos?... Sin que nadie lo haya buscado y se lo haya propuesto, todos los partidos han tomado aquí una común denominación catalana. En este sentido de acción difusa y espontánea, el movimiento catalán ha sido eminentemente popular. Todos andábamos señalando "orientaciones". Clarea la aurora, y ya nadie necesita preguntarse dónde está el oriente.

—Pero los antisolidarios no constituimos un partido local.

—Sí, por cierto. De hecho, los republicanos antisolidarios han formado en Cataluña un partido local. En esto estamos lo mismo unos y otros, aunque acampados en opuestas orillas del estrecho en que naufragó la Unión republicana.

—No es verdad.

—Ya lo creo! De hecho, el partido llamado radical no ha encontrado ambiente, ni ha reclutado fuerzas, ni ha formado núcleos más que en Cataluña. De hecho fuera de aquí no existe partido radical. De hecho, no sois un partido nacional español sino un partido local anticatalanista.

—Pero nosotros contamos con adhesiones personales y con grupos que nos miran con simpatía en España entera.

—Lo mismo que la Solidaridad. También hay Solidaridad gallega ó valenciana ó canaria.

—Pero nuestro partido aspira á expansionarse fuera de Cataluña y salvar á todo el país.

—Ni más ni menos que el nuestro y no ciertamente con mejor éxito por ahora. Lo queráis ó no, después de tanto protestar contra la supuesta mezquindad—de los partidos locales, habeis venido á formar un partido local. No tenéis, como partido, derecho á hablar en nombre de la totalidad de España, porque ninguna representación se os ha querido conferir fuera de Cataluña. Vosotros y nosotros debemos hoy por hoy limitarnos á hablar en nombre de intereses catalanes. Y á tu propio criterio dejo el determinar quién interpreta mejor el verdadero sentido de Cataluña.

—Acaso nosotros.

—¿De veras? Fijate sólo en esto: No hay ningún catalán entre los tres ó cuatro hombres que llevan la dirección política de tu partido.

—¿Y qué? ¿Son por ventura los catalanes seres superiores?...

—De ningún modo. No interpretes mal mis palabras. Nada me repugna tanto como el odio al forastero. Lo que yo te pregunto es si, en estos momentos, el sentir más autentico y genuino de Cataluña ha de estar precisamente contenido en un grupo político cuya superior dirección no comparte ni un solo catalán.

—Si te colocas en este terreno...

—No. Dejo con gusto este aspecto

de la discusión. Pero cree que vuestro fracaso moral consiste en no haber podido hacer un partido nacional español. Así como hay partidos locales catalanes, habeis creado un nuevo partido local anticatalán. Y, con ello, sois la más brillante comprobación del catalanismo. Porque ¿qué sostiene éste? No otra cosa sino que aquí hay un pueblo con personalidad en todos los órdenes de la vida. Y la mayor comprobación de esta doctrina consiste en que los mismos que la niegan en principio se vean obligados por la fuerza de la realidad á reconocerlo en la práctica. Es un argumento fuerte en defensa de las nacionalidades el hecho de que el socialismo antinacionalista no ha tenido eficacia hasta que, después del a quiebra de la Internacional, se ha organizado en partidos nacionales. Y, de un modo análogo, es un argumento no menos fuerte para el regionalismo el hecho de que los antiregionalistas han venido fatalmente á constituir un partido regional.

LUIS DE ZULUETA.

Cataluña, queda

Y Cataluña está en pie. Y en guardia está la democracia y á la vanguardia vela el republicanismo. No está, por tanto, justificado el pesimismo, el desaliento, el decaimiento que invade á ciertos espíritus ante determinadas manifestaciones que toman realce en el momento actual.

El viaje de don Alfonso por tierra catalana es un diario de crónica que no adquiere ninguna significación ni trascendencia. No es una victoria ni un triunfo. No adquiere relieve. Y marchando por ese camino, no arraigará lozanamente el dinástico en nuestro suelo. Ha viajado don Alfonso, como otras veces, por nuestra tierra. Se ha visto rodeado del elemento oficial y de algunas de las llamadas clases directoras, cuya dirección consiste en percibir gruesas subvenciones del Estado. Ha orlado el coche de don Alfonso, todo un batallón de polizontes marcando la barrera que le separaba del pueblo.

Y el pueblo catalán apenas si se ha fijado en esa marcha del jefe del Estado. Porque el pueblo catalán está encorvado sobre el surco, trabajando. Y únicamente en un momento de curiosidad levanta la cabeza indiferente ante la novedad de un espectáculo vistoso.

No ha de haber temor de quebrantamiento de las ideas republicanas y democráticas. Estas continuarán firmes. Y más firme todavía continuará Cataluña. Pasan las aguas por encima de nuestra tierra sin destruir nuestros aladares.

Ya lo habeis observado. Cataluña sirve de motor á toda la política de España. Se han ausentado de Madrid el jefe del Estado y el jefe del Gobierno para recorrer tierra catalana y ausentes del Congreso casi todos los diputados solidarios, ha quedado para enlizada la vida política. Los esfuerzos que se hicieron demostraron que no se podía promover debate. Julio Burell anunció una interpelación sobre la ley de Jurisdicciones. Y en menos de una hora concluyó la discusión, sin interesar á nadie, sin excitar pasiones, en medio de la mayor indiferencia.

¿No es esto significativo? Tómalo en cuenta los descontentos y los impacientes. Jamás se había dado el caso de que un pueblo llevara sobre sus hombros todo el peso de una política, en la forma que lo mantiene Cataluña.

La Solidaridad no se hizo en balde.

Fábrica de alpargatas y zapatillas
de todas clases y colores en yute y cañamo
de
FRANCISCO LLASAT
Amadeo 1.º—Núm. 42.—CASTELLÓN
DESPACHO: Plaza de Armas, 1.—TORTOSA

El Digestivo Roivin

uya eficacia es universalmente reconocida, puede considerarse, hoy, como el remedio soberano por excelencia de las enfermedades crónicas o agudas del **Estómago** y del **Intestino**.—Una cajita con 30 sellos que llevan grabados el nombre **DIGESTIF ROIVIN** representa un tratamiento completo, siendo superior á cualquier otro remedio y dando mejores resultados que una docena de botellas de agua mineral adecuada á la afección que se quiere combatir. De venta en las principales Farmacias.—Depósito y venta al por mayor **DIGESTIF ROIVIN: 7, Rue du Marché Saint-Honoré, París:**

Agencia general de negocios

DESPACHO: Calle de la Estación, n.º 10, bajo (junto al café Escudero)
Resolución de asuntos judiciales y administrativos. Delegación de la "Unión," y "El Fénix Español," Compañías de seguros de vidas e incendios.
Compra venta de valores; administración de fincas; altas y bajas de la contribución; redenciones de quintas; cambios de oro; comisiones y representaciones, y otros servicios.
Esta agencia cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Zaragoza y Valencia.

Damián Balaguer

Médico - (1.º) 1.º
CALLE DE LA GAYA (TORTOSA)—ROQUETAS

ALMANAQUE

SOL, LUNA Y TIERRA

PARA EL AÑO BISESTO DE 1903

PUBLICADO POR

EL FOMENTO INDUSTRIAL Y MERCANTIL

1.ª RADA
40.000 ejemplares

Este gran Almanaque, el más práctico, el más completo, el más curioso, el más instructivo y el más conveniente de cuantos se conocen,

CONTIENE, ENTRE OTROS, MUCHOS DATOS

- 1.º Santoral, con las horas de salida y puesta del Sol y de la Luna cada día del año; fases de la Luna y varios datos interesantes obtenidos en el Observatorio Astronómico de Madrid.
- 2.º Fiestas móviles y cuanto corresponde contener á un Almanaque ó Calendario completo.
- 3.º Instrucciones muy interesantes del servicio de Correos en España y con el extranjero, con los epígrafes: Franqueo de la correspondencia; Periódicos; Impresos, libros, manuscritos y papeles de negocios; Muestras y medios pagos; Correspondencia urgente; Correspondencia urgente; Tarifa para la Península y posesiones españolas fuera de ella; Apartado de particulares; Remisión de valores en metálico; Valores declarados; Valores declarados en fondos públicos; Paquetes postales; Objetos asegurados; Sobre monedero; Paquetes postales para el extranjero.
- 4.º Lista de las poblaciones donde funciona el servicio de Giro Mútuo.
- 5.º Lista alfabética de pueblos á donde pueden remitirse valores declarados.
- 6.º Lista de poblaciones donde existe servicio telegráfico.
- 7.º Instrucciones sobre Patentes de invención y Marcas de fábrica en España y en el extranjero.
- 8.º Tarifa de cédulas personales.
- 9.º Tarifa de efectos timbrados, aplicables á diferentes documentos.
10. Reducción de monedas extranjeras á moneda española y viceversa.
11. Régimen imperante en varias naciones para los viajeros de Comercio.
12. Datos económicos y financieros del mundo.
13. Extracto del Código civil; Patria potestad sobre los hijos legítimos, naturales y adoptivos; Ausencia y presunción de muerte; su declaración y efectos legales; Tutela; sus clases; Consejo de familia. Emancipación y mayor edad. De la propiedad. Sucesiones y testamentos; diferentes clases de uas y otros; Obligaciones. Contratos. Compraventa. Permuta. Arrendamiento. Mandato. Préstamo. Depósito. Seguro. Juego y apuesta. Renta vitalicia. Transacciones y compromisos. Fianza. Prenda. Hipoteca. Anticresis. Naturaleza y efectos jurídicos de cada una de estas convenciones.
14. Diccionario sobre asuntos relacionados con la Banca, la Industria y el Comercio, sacado del Código mercantil vigente. De gran interés para los Banqueros y sus corresponsales.
15. Diccionario, muy interesante, de Medicina doméstica. Es de mucha utilidad á las familias.
16. Recetas útiles de varias clases.
17. Estados y datos varios relativos al Brac de España.
18. Repertorio de los Bancos y banqueros existentes en España y de corresponsales de estos, á quienes poder cañar el cargo de documento de giro y otros negocios.
19. Lista de los pueblos donde hay Notarios y no ares de los señores Notarios. Datos muy interesantes para cuanto hay que otorgar escrituras y protestar letras y otros documentos de giro.
20. Lista de Procuradores á quienes poder encargar ejecuciones y otros asuntos litigiosos.
21. Otros varios datos de muchísimos interés para todos.

Los pedidos, remitiendo su importe de **TRÉS PESETAS** en libranza del Giro Mútuo **salvo de 45 céntimos, á D. AGUSTIN UNRA (Ossangán, n.º 1, Madrid).**

Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.—Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nougués**, Abogado. Conde Aranda 8, principal.—Madrid.
Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.º
Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios, ni de otros más que la cuota convenida

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBÉRICA

JAIMÉ BELLAUBI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre **Laneria, Alpaca, Piqué, Drilés**, y con su gran profusión de toda clase de **panas**, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) **pana** correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de **5 ptas.**

Véndese, lo mismo, á los señores Sastres que á los demás particulares, cortes para trajes: pantalonería, forrería, panas y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
caballero " 20'00
americanas de alpaca " 5'00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Apertura de temporada de verano de 1906

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de **15 pesetas** los primeros y á **5 pesetas** las americanas. Hay grandiosa existencia

LUX LUX Baldomero Dassoy

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero **LUX**, que es el más ventajoso y de mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puedo ofrecérselo hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos", "timbres eléctricos", "para rayos", canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.

Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos, para el uso de las casas.

33 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos.

Se reciben encargos en casa. D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguila, calle Obispo Aznar, lampistas; D. José Armengol, peluquería, calle Moncada, y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal.

Los que se hacen con prontitud, esmero y economía.

LUX, LUX, LUX MECHERO LUX

Disponible

Antigua fabrica de gorras

Felipe Climent

-VENTA AL POR MAYOR Y MENOR-

Grandes novedades en gorras de todas clases

Precios económicos.—Carbó 16.—TORTOSA